

Diego y otra atea como Frida y acompañada por una atea como Magdalena Mondragón. Nosotros que llevamos dentro permanentemente nuestras creencias y nuestro ardiente catolicismo, que sentimos la llama viva en nuestro pecho, sin embargo no ponemos cortina de hierro de repulsos y oímos a aquellos que dicen: "Gracias a Dios que soy ateo". Por la seguridad que tenemos de la existencia de Dios, por gozar divinamente con el dolor de vivir, por habernos acrisolado en el sufrir y en los sinsabores y decepciones, por no estar triste dentro de las miserias humanas porque las comprendemos, por ser tolerantes y por tener ansias eternas de perfección, por arrojarnos días tras días y noches tras noches pidiendo el rocío de como saber perdonar para vivir en mejor comunidad con los semejantes, es que nada ni nadie podrá entibiarnos ante Dios ni ante su Hijo, Nuestro Señor Jesús. Nacimos con la fe como con las uñas y el don de la palabra para defenderla. Encontramos interesantes la conversación de los ateos. No le tenemos pena. ¿Por qué? No nos sentimos indefensos. ¿Por qué? Nuestros recursos son muy ricos porque hemos sido heridos por un rayo divino. Tampoco nos pondremos en plan de misioneros. ¡Qué ridículo sería esto y ante el colosal Diego Rivera! Aunque él lo niegue él también ha recibido su latigazo de luz divina, pues toda gran inteligencia mana de la Gran Inteligencia y aunque él escriba en un mural "Dios no existe", Dios no lo fulminará pues sus colores y sus obras acentúan la existencia de Dios, suma tolerancia y más para el que lo niega. No hay lucha contra el que cree. El bautizo ya llegó. Y Dios para nosotros no es un castigador horripilante. Para nosotros es todo amor y los descarriados encontrarán la luz por las fuentes iluminadas de la bondad. Esto que decimos y que creemos que sea así lo practicamos y si hay quien diga que ya en este mundo actual no se puede ser tolerante, a ese sí que le tenemos pena. Las iglesias, los templos están engalanando la tierra hoy más que nunca y hay mucho más bisbeo de plegarias hoy que nunca, precisamente porque hoy se sufre más. Son muy pocos los que en momentos de alegría dan gracias a Dios por la alegría de vivir sanos y salvos. Y aquí confesaremos una actitud muy nuestra. Abochornados y cancerosos de dolor no vamos a Dios a pedir que nos ayude porque después del análisis de baño interno sabemos que algo malo nos sucede o nos perturba, es el rebote-bumerang. En algo hemos fallado humana e inteligentemente. Sin embargo corremos al templo o frente al cuadro de Cristo que tenemos en nuestro dormitorio y damos gracias por la felicidad acaecida pues hemos sabido actuar cristianamente. Jamás queremos desempeñar el papel de mártir. Y si la desgracia nos llega no por mal uso de nuestra inteligencia o corazón, nos aprovechamos de la desgracia para aprender.

Pero ya esto es encampanarse por otros alres y estamos con Diego ahora. Precisamente por respetarnos mutuamente nos apreciamos y él reconoce la virtud de la fe.

De todo hablamos un poco. Llegamos hasta la política y Puerto Rico llegó a relucir. "Estoy pintando un cuadro de su Muñoz Marín ofreciendo en un azafate la cabeza de Albizu Campos a Truman".

Luego pintó con palabras, las más prohibitivas en el lenguaje castellano la política de Muñoz Marín. Ya no se trataba de creencias religiosas pero sí de hechos históricos

y salí en defensa de la historia. Me di cuenta que Diego como millones por la América Hispana saben muy poco o nada sobre Puerto Rico. Lo escandaloso lo interpretan a gusto y paladeo de chismes patrióticos. De acuerdo estamos de que Puerto Rico debe ser una república. Apreciamos todos esos esfuerzos espirituales de los genuinos por nuestra América que piden la emancipación para la isla en cónclaves, aerópagos interamericanos, pero rechazamos la pintura embustera de que nos morimos de hambre, que besamos cadenas, que estamos padeciendo dictaduras y que no hay libertad de prensa ni de religión. Que los yanquis han sustituido cultos protestantes por iglesias católicas sin saber que los dos obispos en la isla son yanquis. Que se ha sustituido el español por el inglés y la ética hispana ha desaparecido dando paso a la inmoralidad yanqui en el gobierno.

Cuando hablamos del hombre Muñoz Marín y de sus prestigiosos hombres que le ayudan en su obra económica, Diego Rivera como otros, hace como el burro, que no quiere beber agua en la fuente. Se hacen aragoneses.

Un insulto a Muñoz Marín fuera de la isla es un insulto a toda la isla. Dentro de la isla divididos y con razón y se critica a los culpables. Esa es democracia. A nadie se echa a la cárcel porque critique fuertemente al gobierno. Fuera de la isla somos un haz defensor.

¿Dictadura? Sí, hay una dictadura en Puerto Rico. La hay. Hay una mayoría votante que es la que dicta. Hay una dictadura republicana decente y honrada. Más de una vez, en más de una ocasión se ha lanzado fuera de su puesto al alcalde, al empleado público que ha querido tomar su puesto para "glotonarse" de poderío.

Hay una dictadura aristocrática intelectual. No son militarotes, ni patanes analfabetos los que dictan el bien económico para Puerto Rico. No existe una dictadura de morones, desorientados, oportunistas, arrivistas, desesperados pistoleros, peligrosos por ser chatos mentales que desean la chupadera de empleos o "botellas" y el compadrazo.

Cambiamos esta dictadura muñocista. ¿Por cuál? No es que sea el buen señor indispensable, no. Pero ¿qué podremos ofrecer a cambio de "su mal gobierno"? Uno peor o anárquico o uno vendido a Wall Street o a capitalistas yanquis que por tener los ojos azules y el pelo rubio y venir del país de la bomba atómica se creen poderosos aunque los estén destrozando en Corea.

Hay peligro en la dictadura muñocista. El peligro está en quién podrá seguir su obra si un nacionalista tiene tino al disparar al corazón del hombre. Podrá venir un caciquismo y nosotros los portorriqueños odiamos a los caciques aunque nos recuerden a los borinqueños.

¿Prepara Luis Muñoz Marín a su seguidor?

Hay que reconocer al hombre. Tiene talento. Lo tiene. Es hombre de circunstancias. Tiene luces y buenas intenciones. Es patriota más aun que su mismo padre. Dejar de reconocer su talento es chatez o estupidez.

Guarecido bajo su prestigio hay muchos hongos inútiles. ¡Vaya que si los hay! Y son peligrosos porque toman el nombre de Luis Muñoz Marín en vano como se ha tomado el de la Libertad.

El hombre es humano y por lo tanto yerra. Todavía no está loco y tiene balance

## Lic. Aníbal Arias R.

Abogado y Notario

Apartado 2352

San José. Costa Rica

Agencia del *Repertorio Americano*

en Guatemala, C. A.:

LIBRERIA MINERVA

5ª Avenida Sur Nº 29 B.

## STECHELT-HAFNER, Inc.

Books and Periodicals

31 East 10th Str.-New York 3, N. Y.

Con esta Agencia puede Ud. conseguir una suscripción al

*Repertorio Americano*

y disciplina. Hay quien desee ver el milagro de la libertad económica en cinco años. Imposible. Aun no se han llevado a cabo los ideales y propósitos de la revolución agraria mexicana.

Esto y más le explicamos a Diego Rivera que desea inmortalizar cruelmente en un lienzo a Muñoz Marín como hizo Miguel Angel con uno de los Papas en el infierno. Pero Diego no desea oír razones. Tiene la sinceridad de admitir que aun dentro de su país maravilloso no se han resuelto situaciones agravantes.

Llevando la contraria o arguyendo saca este genial ateo o "diablo querido", luces.

Nos despedimos de él tan amigos como siempre, para irnos a encontrar con Alma América Chocano. La hija del poeta hispano-incaico vivía en la misma residencia que habitábamos. Alma América, como el título del libro de su padre, es mitad guatemalteca y mitad peruana. Alma América es América y Alma: real hembra del solar continental americano. Hermosa con ojos de fulgores, voz con cadencia y hablar encantador. Es hija y alma de América. Digna hija del gran poeta que con Darío, Lugones y nuestro Luis Lloréns Torres formaron el cuarteto de los grandes aedas americanos. Distintos los cuadros, maestros cada uno en su estilo. Tuvieron imitadores pero ningún discípulo sobrepasó al maestro. Lo mismo con Goya en la pintura. Luego vinieron otros poetas, grandes también: González Martínez, Valencia, Huidobro, Neruda. Dejemos a las poetisas por hoy. Pero entre los hombres creemos que éstos son las cumbres. Sin ofender a nadie y sin ser chauvinista.

Luis Alberto Sánchez le escribía una carta a Alma América deseoso de tener documentos epistolarios de su padre para un libro que prepara sobre él. Alma nos enseña la carta. Nos sentimos muy contentos al poder referir al crítico peruano al Ateneo Puertorriqueño. Hace tres años que regalamos una carta de puño y letra de Chocano a Llorens Torres. Este fué un obsequio que nos hiciera en Costa Rica la noble poe-